

¿Por qué los residuos plásticos son un problema?

¿Sabías que cada persona en México genera, en promedio, casi un kilogramo de residuos por día? Seguramente te parecerá una cifra muy alta, pero no sólo es real, sino que puede crecer si no modificamos nuestra forma de actuar. Para la mayoría de las personas, el problema de los residuos termina cuando "pasa la basura", pero esto está muy lejos de ser la verdad.

La mayor parte de nuestros residuos, una vez que son recolectados, llega a lugares que se conocen como sitios de disposición final, que son las áreas en las que se vacían. Estos sitios pueden ser simples terrenos en los que se tiran los residuos, a los que conocemos como tiraderos, o instalaciones en las que los residuos se compactan, cubren y aíslan para evitar que los contaminantes que contienen viajen al suelo, el agua subterránea o el aire. A los sitios que cuentan con este tipo de tecnología se les llama rellenos sanitarios. En México hay más de 2,200 sitios de disposición final, y lamentablemente muy pocos funcionan como deberían.

Lamentablemente, muchos residuos ni siquiera llegan a estos lugares, pues son abandonados en cañadas, ríos y terrenos baldíos; algunos otros son enterrados o quemados. Esto ocurre tanto por falta de educación ambiental como por el problema que enfrentan muchos municipios (¡más de 200!), en los que simplemente no hay servicio de recolección.

En este universo de residuos, los plásticos constituyen el 13 %, lo que implica que cada persona en México tira diariamente a la basura el equivalente a 15-20 bolsas, o 3-4 botellas, ¿te imaginas? ¡¡cada persona, diariamente!! Es una cantidad descomunal, sobre todo si recordamos que somos cerca de 127 millones de habitantes.

¿Por qué deberíamos preocuparnos? En primer lugar, porque incluso cuando son recolectados y llevados a un relleno sanitario, los plásticos causan problemas, pues se acumulan, llenan rápidamente esos sitios y duran décadas... tristemente, muchos de los residuos plásticos que generamos seguirán en el planeta cuando nosotros ya no estemos. A esta situación, que de por sí es triste, debemos sumar lo que ocurre cuando los plásticos llegan al ambiente debido a la negligencia, falta de cultura ambiental o fallas en las operaciones de manejo. Una vez liberados, los plásticos se dispersan debido a que son muy ligeros. Son transportados a distintos lugares, y muchos de ellos terminan acumulándose en barrancas, ríos, o en el océano; ahí, afectan no sólo a distintos animales, sino a todo el equilibrio de los ecosistemas.

Si queremos solucionarlo, primero que nada tenemos que generar menos residuos plásticos, y después manejarlos de manera adecuada. Es un reto muy grande, pero no imposible, así que ¡a trabajar!

Alethia Vázquez Morillas, Maribel Velasco Pérez, Margarita Beltrán Villavicencio, Rosa María Espinosa Valdemar, Arely Areanely Cruz Salas, Juan Carlos Álvarez Zeferino



Ilustrado por: Esmeralda Razgado